



Web:
www.juntadeandalucia.es/medioambiente
www.ventanadevisitas.es
http://ferb.oapn.es/

650 Rabat-Cella, Maroc
General.
Alto Comisariado de Aguas y Bosques y Lucha contra la Desertificación del Reino de Marruecos. Secretaría

Ordenación del Territorio. Junta de Andalucía.
Espacios Protegidos. Consejería de Medio Ambiente y Dirección General de Gestión del Medio Natural y Manuel Siurot 50, 40071- Sevilla

reserva de la biosfera

Intercontinental del Mediterráneo.

Un espacio para el diálogo entre la sociedad, la naturaleza y la cultura



Intercontinental del Mediterráneo.

reserva de la biosfera

Medio físico



La naturaleza compartida

Las montañas de la gran y accidentada cordillera Bético-Rifeña que se extiende por Andalucía y el Norte de Marruecos son el soporte de la naturaleza de esta reserva transfronteriza, cuyas alturas oscilan entre los 2.170 metros del Jbel Lakraa a los más de 500 de profundidad en el Estrecho de Gibraltar que han propiciado la conformación de paisajes singulares terrestres y marinos.

Estas altas montañas reciben abundantes lluvias que, al sumarse a la abundancia de material calizo, propician su importante disponibilidad de agua. Así, sus complejos serranos funcionan como una isla de humedad en un entorno que tiende a la aridez.

El agua es uno de los elementos protagonistas de esta reserva transfronteriza, desde las nieves que estacionalmente coronan las cumbres de sus montañas y que, tras el deshielo, bajan alimentando sus múltiples arroyos, hasta llegar a la banda marina compartida.

A todas estas aguas superficiales, se suman abundantes manantiales y fuentes que dan salida a sus corrientes subterráneas, ricas en propiedades medicinales y usadas tradicionalmente en los distintos balnearios de estas serranías. Las nieblas, algunas de gran permanencia, condicionan sus asociaciones vegetales, su fauna silvestre y las actividades humanas. Y su corredor marino, situado entre las dos antiguas Columnas de Hércules, la convierte en la única reserva de la biosfera intercontinental declarada hasta la fecha.

La RBIM, juega un papel del enlace entre Europa y África, en su ámbito convergen tres pisos biogeográficos: el húmedo, el sub-húmedo y el semiárido facilitando que sus condicionales se mezclen, dando lugar a un alto índice de especificidades biogeográficas. Estas circunstancias y condiciones, unidas a lo abrupto de sus relieves y al corte que supone el estrecho, han generado la multitud de ambientes distintos presentes en la reserva y que se reflejan en las más de 2000 especies de flora y fauna identificadas, entre las cuales destacan importantes endemismos como el pinsapo, la sabina mora o el cedro.

Patrimonio natural

Las formaciones vegetales de interés están encabezadas por los bosques de pinsapos especies relictas de coníferas que están presentes en ambas orillas y que, en la zona marroquí, se acompañan de cedros. Las quercíneas están representadas por encinas, alcornoques, quejigos y algunos robredales y melojares; permaneciendo aun acebuchales olivares, especies vegetales de gran permanencia en el ámbito. Los sabinars y enebrales están presentes en la zona costera, mientras en las zonas montañosas son muy representativos los matorrales y pastizales. La abundancia de agua y lo abrupto del terreno facilitan la abundancia de bosques de ribera, siendo especialmente interesantes los bosques de niebla denominados localmente como canutos que ocupan los valles más estrechos y profundos, acogiendo especies como el laurel, el durillo y el rododendro.

El conjunto faunístico de la reserva es igualmente significativo en variedad y abundancia, destacando el papel que juega el estrecho como paso vital en las migraciones de la avifauna europea y africana, llegando a contabilizarse mil aves por hora. A la presencia de estas especies animales hay que sumar otras como las colonias de murciélagos, la foca monje, distintos cetáceos y construcciones de origen biótico como el coral.



Patrimonio cultural y paisaje

Una larga historia de vecindad

Su diversidad natural y su posición en la encrucijada de dos mares y dos continentes han facilitado constantes tránsitos vitales de especies vegetales y animales determinando la identidad histórica y las formas de vida de los grupos humanos que vienen habitando la reserva desde la prehistoria. Sus actuales paisajes informan de su larga trayectoria destacando los yacimientos prehistóricos en cuevas, los restos romanos y, especialmente, la herencia de la Edad Media Hispanomusulmana.

Durante varios siglos el ámbito de la reserva mantuvo un carácter de frontera entre los reinos cristianos y musulmanes dando como fruto la cultura andalusí, cuyas manifestaciones patrimoniales y artísticas reflejan el destino común de ambas orillas.

A lo largo del tiempo los intercambios de población, creencias, conocimientos y saberes vienen siendo constantes, dando lugar a expresiones culturales compartidas como la red de castillos asociados a sus actuales cascos urbanos, como por ejemplo los de Chefchauen y Castellar de la Frontera o Tarifa.



Otros elementos compartidos son los abundantes molinos, lavaderos, abrevaderos, acequias y balnearios que reflejan las sabias y variadas estrategias tradicionales para conseguir un eficiente manejo del agua. Las fiestas, la gastronomía y las costumbres presentan, igualmente, bastantes coincidencias.

Acercarse a esta reserva transfronteriza es una experiencia atractiva y enriquecedora pues, a través de las múltiples posibilidades de visitas que ofrece, permite tomar conciencia de los elementos naturales y culturales compartidos entre esta zona de Andalucía y el norte de Marruecos.

“Sólo en el espejo de otra vida semejante a la mía adquiero la certidumbre de mi realidad”

Maria Zambrano



¿Cómo es la reserva de la biosfera:?

Declarada por la Unesco en, 2006

Como todas las reservas de la biosfera, esta reserva se entiende como un espacio que trabaja por el desarrollo social desde la conservación del patrimonio natural, donde -por su carácter transfronterizo- cobra especial relevancia diseñar formulas conjuntas e intersolidarias que mejoren las condiciones ambientales y la calidad de vida de sus habitantes.

Funciones

Las funciones de esta figura del Programa MaB-UNESCO, que aúna conservación y desarrollo e impulsa la investigación para mejorar los recursos naturales, se concretaron para la RBIM en:

- Contribuir a la conservación de los recursos naturales, apoyándose en los Sitios de Interés Biológico del Marruecos y en la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía.
- Promover un modelo de desarrollo sostenible favoreciendo los recursos naturales y culturales compartidos de la RBIM.
- Promover la colaboración institucional entre las administraciones española, andaluza y marroquí

En la actualidad se puede decir que en esta reserva se está trabajando conjuntamente por avanzar hacia el desarrollo sostenible en sus tres ejes básicos:



El ambiental, el económico y el social, un reto de futuro que debe tener muy en cuenta su carácter transfronterizo y las diferencias entre ambas secciones. Este camino se materializa en el Plan de Acción que articula todos los proyectos de conservación y desarrollo sostenible que se llevan a cabo en el conjunto de la reserva.

Hasta el momento sus logros más destacados están en haber conseguido el fortalecer y mejorar sus ya buenas condiciones ambientales y en el impulso de las economías locales, tanto en sus actividades productivas como de servicios. Esta acciones permiten poder contar con una oferta turística ligada al disfrute de sus playas, sus sierras, el avistamiento de aves y cetáceos y de los deportes náuticos y de montaña. Una oferta con servicios de alojamiento y restauración de primera calidad que permite convivir en sus pueblos, compartiendo cultura, gastronomía y accediendo a productos artesanales certificados, como tejidos de lana, cerámica, cestería y alimentación.

Situación, superficie, zonificación y población

La Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo Andalucía (España)-Marruecos se sitúa en la doble y estratégica bisagra donde conectan Europa y África y el Mar Mediterráneo con el Océano Atlántico. Su ámbito, que dibuja un arco abierto al Mediterráneo y fracturado por el Estrecho de Gibraltar, cuenta con una superficie de 907.185 hectáreas distribuidas casi al 50% entre las provincias de Málaga y Cádiz en Andalucía y las de Tetuán, Chefchauen, Larache, Tánger y Uezzán en el Norte de Marruecos.

El número de municipios que participan en esta reserva de la biosfera transfronteriza son 106, de los cuales 61 son andaluces y 45 marroquíes. Y, la población que la habita, ronda los 500.000 habitantes que se concentran básicamente en su zona de transición.

ZONAS DE LA RBM	
SUPERFICIE	
NÚCLEO	86.251,37 Ha
TAMPÓN	633.654,95 Ha
TRANSICIÓN	187.278,88 Ha
TOTAL	907.185,2

Lugares de interés

Viajar para conocer la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo, Andalucía (España)-Marruecos

En conjunto, esta reserva de la biosfera transfronteriza acoge más de 40 espacios naturales protegidos y un importante número de bienes culturales y paisajes destacados que se acercan al visitante a través de un entramando de senderos, centros de información y recepción facilitando su conocimiento. De todo este importante patrimonio se pueden señalar como lugares de interés:

En el Patrimonio Natural:

En Marruecos, el Parque Nacional de Talassentame, los Sibes Jbel Moussa, Jbel Lahbib, Ben Kerrich Bouhachem, Brikcha y Souk Lhad, que acogen una variedad muy representativa de las sierras y los litorales de la reserva, destacando la presencia del bosque de cedro en Talassentame y el mono de berbería.

En Andalucía, los Parques Naturales de Los Alcornocales, El Estrecho, la Sierra de Grazalema y la Sierra de las Nieves junto a otros monumentos y parajes destacando el Desfiladero de los Gaitanes, Los Reales de Sierra Bermeja y la zona protegida del corredor marino de la reserva incluida en el Parque Natural del Estrecho.

En el Patrimonio Cultural:

En Marruecos, le yacimiento romano de Tamuda, la ciudad de Chefchauen, las aldeas o duares dispersos por la reserva, las mezquitas rurales, los talleres y mercados de alfarería, tejidos, cestería y pastelería, los lavaderos y molinos de cereales hidráulicos aún en uso y los paisajes de cultivos agrícolas en terrazas. En Andalucía, la Cueva de La Pileta, el yacimiento romano de Baleo Claudia, las ciudades históricas fortificadas como Ronda, Tarifa y Medina Sidonia; los cascos urbanos de tamaño pequeño y medio o como los del Valle del Genal y la Sierra de las Nieves. Los paisajes de regadíos tradicionales como Jorox y la producción de alimentos y artesanías de calidad fruto de la evolución de sus productos tradicionales (quesos, embutidos, mantas, aceite y aceitunas)

Intercontinental del Mediterráneo

reserva de la biosfera

